



Junio 2003

INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ EN TIEMPOS DIFÍCILES El caso de España

Mabel González Bustelo
Analista del Centro de Investigación para la Paz
(CIP-FUHEM)

Investigación para la paz en tiempos difíciles. El caso de España*

Mabel González Bustelo*

La investigación para la paz tiene en España una corta trayectoria. El cerrado y represor régimen franquista estableció grandes límites para el pensamiento y el debate social que afectaron al mundo intelectual y también a la investigación en cuestiones internacionales, dificultando que fuera un país en el que se desarrollase la investigación para la paz, como ocurrió en otros.

Pero entre los años setenta y ochenta, en un marco de enardecida confrontación entre bloques debido a la estrategia de disuasión nuclear que marcó el último periodo de la Guerra Fría, los movimientos por la paz obtuvieron mayor relevancia, especialmente con la polémica y el referéndum sobre la entrada de España en la OTAN y con la ampliación del movimiento de objeción de conciencia que llevó a la supresión del servicio militar obligatorio. A partir de los ochenta emergieron los desafíos de un nuevo escenario internacional caracterizado por el fin de la Guerra Fría, la aceleración del proceso de globalización y la irrupción de conflictos con justificación étnica o nacionalista o las relaciones Norte-Sur.

Varios de los centros académicos y no académicos que hoy son los referentes en esta materia nacieron durante los años ochenta y comenzaron a trabajar sobre conflictos bélicos, derechos humanos, desarrollo, pobreza o desarme, aunque con una gran precariedad de recursos humanos y técnicos que no han conseguido superar completamente.¹

La investigación para la paz en España tiene los mismos problemas de conceptualización y definición de su campo de acción que en otros países. Hay estudios académicos y no académicos que no se autodenominan de *Peace Research* pero que, sin embargo, pueden ser considerados como tales por su interés normativo. Por el contrario, los estudios que se autoclasifican como orientados hacia o sobre la paz han sido hasta hace pocos años dejados fuera del ámbito académico, donde ahora están entrando lentamente.

* Este trabajo es una introducción al panorama de la investigación para la paz en España. Esta versión fue finalizada en septiembre de 2003.

* Periodista e investigadora del Centro de Investigación para la Paz (CIP-FUHEM) de Madrid. Correo electrónico: mabelgonzalez@teleline.es. La autora quiere agradecer su ayuda a Mariano Aguirre, director del CIP, sin cuya dedicación y apoyo este texto no hubiera sido posible. También a Lucía Alonso, Carmen Magallón y los miembros de la Fundación SIP, por su entusiasta colaboración, así como a todos aquellos que han prestado sus conocimientos para enriquecer este texto. Y a la traductora de la versión inglesa, Allison M. Rohe, por su paciencia y sugerencias.

¹ Probablemente entre las causas de esa precariedad está el difícil equilibrio de la independencia —obtener una financiación adecuada sin supeditar el trabajo a los intereses de quien lo financia— así como la tendencia existente en España a, por un lado, menospreciar el trabajo de investigación en general y, por otro, infravalorar los estudios realizados fuera del ámbito universitario.

La actividad de estos centros ha reflejado la ampliación del concepto de paz y seguridad relacionado con la evolución de la investigación para la paz y los estudios sobre seguridad. El concepto de paz como ausencia de guerra (paz negativa) evolucionó hacia el de paz positiva, que implica la ausencia de violencia en sus distintas manifestaciones (justicia y diálogo social, satisfacción de necesidades básicas, integración y solidaridad). En la misma medida se amplió el concepto de violencia para incluir la violencia directa, violencia estructural y violencia cultural, con la ampliación de la disciplina hacia las múltiples causas, factores y manifestaciones de la paz y la violencia.² En este sentido, la violencia puede conceptuarse como una forma de entender el mundo (es una cultura que legitima el uso de la fuerza bruta o de las armas para resolver los conflictos) y es en el seno de las sociedades que preservan esa cultura donde se gestan las expresiones extremas de violencia que son las guerras o los conflictos armados. De aquí también la importancia de vincular los macroescenarios de la violencia con sus microescenarios.³

La sociedad internacional atraviesa un periodo de cambios y reajustes. Finalizada la Guerra Fría, se inició un proceso (aún no resuelto) de reorganización del poder y la hegemonía política, económica y militar a escala global. Otras transformaciones son la interdependencia económica y tecnológica que propicia el fenómeno de la globalización; la redistribución de la riqueza entre países y regiones y en el interior de estos y el incremento de la desigualdad entre grupos sociales; la proliferación de actores internacionales y la conciencia de que existen problemas globales que traspasan las fronteras y requieren, también, soluciones globales.

El proceso de globalización produce un doble efecto de integración y fragmentación: une y fortalece a los centros de poder pero margina a aquellos que no se ajustan a los requerimientos del mercado. El proceso debilita el poder del Estado (algo también inducido por los programas de ajuste impuestos por las instituciones financieras internacionales) e impulsa a los grupos sociales marginados del escenario internacional a buscar vías alternativas de supervivencia que pueden incluir el establecimiento y conexión de redes económicas ilegales o incluso a que se llegue a la guerra como medio de vida.

La construcción frustrada del Estado y la posición periférica en el sistema internacional han llevado a un número de entidades poscoloniales a convertirse en Estados frágiles o en colapso. En estas áreas periféricas del sistema internacional se producen crisis violentas: en 2001 estaban activos 32 conflictos importantes y durante la década de los noventa se registraron más de 100. Estos conflictos son, en su mayor parte, guerras civiles y no interestatales (aunque tienen

² El investigador noruego Johan Galtung elaboró esta distinción. Este autor, que desde hace años reside parte del año en España, ha tenido una decisiva influencia en la investigación para la paz en este país.

³ En esa perspectiva se inscriben volúmenes de trabajo colectivo de la Fundación SIP como, por ejemplo, *Pacificar violencias escondidas y cotidianas*, DGA/Fundación SIP, Zaragoza, 2003; *Convulsión y violencia en el mundo*, DGA/Centro Pignatelli, Zaragoza, 1995; *Cultura de paz y conflictos*, DGA/Centro Pignatelli, Zaragoza, 1988.

conexiones internacionales, entre otros aspectos por las economías ilegales en las que están insertas); de larga duración, libradas con armas ligeras e implican graves violaciones de los derechos humanos. El Estado pierde el monopolio del uso legítimo de la violencia y surgen diversos actores armados que, al tiempo que controlan partes del territorio y los recursos que contiene, adoptan justificaciones étnicas, religiosas o identitarias. Se trata de crisis complejas y multifactoriales que a veces desembocan en crisis humanitarias, ante las cuales la intervención o respuesta exterior adopta, en la mayor parte de los casos, la forma de “mínimo común denominador” humanitario.⁴

Este complejo panorama es un desafío para la investigación para la paz y ha obligado a adoptar diferentes enfoques e incluir la perspectiva de distintas disciplinas (desde la economía o la sociología, pasando por el ya clásico de las relaciones internacionales, hasta enfoques psicológicos o antropológicos). La situación se ha reflejado en la evolución de las actividades realizadas en España, tanto desde el ámbito académico como no académico y no gubernamental.

La globalización y las relaciones centro-periferia

El fenómeno de la globalización ha sido tratado por distintos autores, aunque todavía la mayor parte de la literatura de referencia son traducciones. En el ámbito académico, el catedrático de Sociología de la Universidad de Alicante José María Tortosa ha tratado el tema en *El juego global. Maldesarrollo y pobreza en el capitalismo mundial* (Icaria, 2001) o *La pobreza capitalista* (Tecnos, 1998). También investiga este ámbito Ángela López, catedrática de Sociología y miembro de la Fundación Seminario de Investigación para la Paz de Zaragoza (Fundación SIP), que ha coordinado el volumen *Economía global, comunidad mundial, sociedad red: la mundialización vista desde la sociología* (Universidad de Zaragoza, 2000). Desde el ámbito periodístico especializado, por ejemplo, Mariano Aguirre e Ignacio Ramonet, (*Rebeldes, dioses y excluidos. Para entender el fin del milenio*, Icaria, 1998), han analizado tendencias relevantes del proceso y el papel de los medios. El catedrático de Economía de ESADE, Luis de Sebastián lo ha abordado en *Un mundo por hacer. Claves para comprender la globalización* (Trotta, 2002) y *Neoliberalismo global. Apuntes críticos de economía internacional* (Trotta, 1997). La globalización tecnológica y de la comunicación ha permitido también la emergencia de redes internacionales de movimientos que plantean una globalización alternativa y una justicia global, y que tienen su máxima expresión en el Foro de Porto Alegre (Brasil). Una obra de síntesis sobre las alternativas a la globalización neoliberal es Rafael Díaz-Salazar (Ed.), *Justicia global. Las alternativas de los movimientos del Foro de Porto Alegre*

⁴ La expresión “mínimo común denominador” fue acuñada por el investigador de la Universidad de Oxford Adam Roberts. Ver “El papel de las cuestiones humanitarias en la política internacional en los años noventa”, en Unidad de Estudios Humanitarios, *Los desafíos de la acción humanitaria*, Icaria, Barcelona, 1999.

(Icaria, 2002), donde se analizan las dimensiones de la globalización (comercio, empresas transnacionales, ecología, deuda externa...) y las propuestas de movimientos sociales de todo el mundo. La editorial Icaria e Intermón-Oxfam también han publicado obras al respecto y son importantes los *Anuarios de los movimientos sociales* coordinados por Elena Grau y Pedro Ibarra (Betiko Fundazioa-Icaria, varios años), que abordan la experiencia y retos de estos movimientos (desde el movimiento obrero al pacifista, feminista, ecologista, de solidaridad...) y aportan elementos de análisis de la realidad social. El proceso de globalización económica y tecnológica y las ideas y propuestas de los movimientos que propugnan una globalización alternativa son el eje de análisis de *Alternativas Sur*.⁵

Es importante la labor de Francisco Jarauta, profesor de la Universidad de Murcia y miembro del Comité Editorial de *Le Monde Diplomatique* (edición española). A través de los seminarios y libros de la Fundación Caja Madrid y los Cuadernos de la Fundación Marcelino Botín, ha impulsado análisis sobre la mundialización y otras tendencias, de autores como Ignacio Ramonet, Ricardo Petrella, Susan George, Anthony Giddens, Manuel Castells, Danielle Archibuggi, Sami Nair o Mariano Aguirre.

De las instituciones multilaterales, en particular la Organización de Naciones Unidas y sus posibilidades de reforma o transformación se han ocupado, entre otros, el profesor Fernando Mariño, de la Universidad Carlos III de Madrid (*Balance y perspectivas de Naciones Unidas*, BOE, 1996) y Victoria Abellán, de la Universidad de Barcelona, que ha investigado sobre la aportación de la ONU al Derecho Internacional contemporáneo y sus actividades de pacificación. Abellán también ha analizado aspectos del derecho de la Unión Europea o de la internacionalización del concepto de los derechos humanos. Acerca de la dimensión internacional de la UE hay que destacar el volumen colectivo coordinado por la profesora y especialista en el tema, Esther Barbé, *Política exterior europea* (Ariel, 2000). La aplicación práctica del Derecho Internacional es un tema del que se ocupa también Angel Chueca, profesor de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales y miembro de la Fundación SIP, en diversas contribuciones a obras colectivas y en otras propias como *Los derechos fundamentales en la Unión Europea* (Bosch, 1992) o *Cambio climático y derecho internacional* (Ecología y Desarrollo, 2000).

El titular de la Cátedra UNESCO de Paz y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma de Barcelona, Vicenç Fisas, ha elaborado estudios sobre el sistema multilateral como *Las Naciones Unidas ante un mundo en crisis* (Icaria/SIP, 1994), cuestión también abordada por la Fundación SIP

⁵ Esta nueva publicación del Centro de Investigación para la Paz (CIP) de la Fundación Hogar del Empleado está dirigida por Manuela Mesa y es la edición española de *Alternatives Sud*, del CETRI de Lovaina-La-Neuve, dirigida por François Houtart. Se trata de una revista de desarrollo que tiene como línea fundamental la publicación de autores del Sur. Su número 2, que apareció en el segundo semestre de 2002, tiene como eje temático “El poder de las multinacionales. El punto de vista del Sur”, y entre otras cuestiones aborda las repercusiones de las inversiones españolas en América Latina o el expolio de recursos en África.

en *Naciones Unidas y otras claves para la paz* (1990)⁶ y por el Instituto Gallego de Análisis y Documentación Internacional (IGADI), en Ramón Lugrís, *As Nacións Unidas. Fantasía e realidades dunha orde internacional* (Texturas Internacionais, N° 1).⁷

En la definición de las actuales relaciones comerciales en el ámbito global son determinantes las instituciones financieras internacionales: el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y Organización Mundial del Comercio. Con respecto al Banco Mundial, el profesor de Relaciones Internacionales de la Universidad Complutense de Madrid, José Antonio Sanahuja, publicó en el año 2001 el libro *Altruismo, mercado y poder. El Banco Mundial y la lucha contra la pobreza* (Intermón-Oxfam, 2001). En el mismo se analiza el papel del Banco en el contexto del sistema internacional y de la actual distribución de poder y riqueza y relaciones Estado-mercado, y el porqué del fracaso de su objetivo declarado de luchar contra la pobreza.

También desde el ámbito no gubernamental, Intermón-Oxfam ha elaborado *El FMI, un diagnóstico equivocado, un tratamiento equivocado* (1999), que analiza la trayectoria del FMI y las consecuencias de sus políticas sobre los países pobres. Estos documentos se complementan con otros dentro de un programa de estudios sobre deuda externa e instituciones financieras multilaterales. A su vez, desde el Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Economía Internacional (Hegoa), del País Vasco, se han realizado estudios sobre la Organización Mundial del Comercio.⁸

Otros actores clave en la arquitectura económica internacional son las empresas multinacionales, cada vez más relevantes para el desarrollo de los países pobres en la medida en que la Inversión Extranjera Directa se ha convertido en su principal fuente de financiación, con un aumento constante que contrasta con la caída de la cooperación internacional. Las transnacionales, sus dinámicas, modos de actuación y consecuencias han sido objeto de investigación limitada en los ámbitos académicos y muy escasa en los demás. Sobresalen los trabajos de la profesora de la Universidad Autónoma de Barcelona Miren Etxezarreta sobre la Unión Europea, multinacionales y globalización, y los de José M^a Vidal Villa.⁹ Desde las ONG su actuación se aborda de forma muy sectorial en campañas de sensibilización que suelen ser internacionales (como la de Intermón-Oxfam sobre “Café con Justicia” o las de las organizaciones que participan en la “Campaña Ropa Limpia” y denuncian las prácticas de grandes empresas textiles en países del Sur), y que tienen como objetivo la sensibilización de la opinión pública para el consumo responsable.

⁶ Ver también V. Fisas, *Propuestas para una reforma de Naciones Unidas*, Informe n° 7, CIP/SIP, 1994. Además, la Fundación SIP, en su Biblioteca y Centro de Documentación abiertos al público, cuenta con una amplia sección dedicada a dicho organismo internacional, que incluye gran parte de sus publicaciones.

⁷ Vicenç Fisas es el autor con la obra más amplia y consistente de investigación para la paz en España. La página web de la Cátedra es www.pangea.org/unescopau

⁸ Por ejemplo, Patxi Zabalo, “La Organización Mundial del Comercio, paradigma de la globalización neoliberal”, *Cuadernos de trabajo*, N° 28, junio de 2000.

⁹ Catedrático de Estructura Económica Mundial en la Universidad de Barcelona y autor de numerosas obras, José M^a Vidal falleció en el año 2002.

Las injustas estructuras comerciales globales y las asimetrías que generan han sido objeto de varios estudios, aunque son más frecuentes las traducciones. Entre ellos, John Madeley, *El comercio del hambre* (Intermón-Oxfam, 2002); Arthur MacEwan, *¿Neoliberalismo o democracia? Estrategias y alternativas económicas para el siglo XXI* (Intermón-Oxfam, 2001) y David Ranson (adaptado por Mariona Ortiz), *Comercio justo, doble comercio* (Intermón-Oxfam, 2002), donde se explican las claves del actual sistema comercial internacional. Cabe destacar también la obra colectiva de la Fundación SIP *Asia, escenario de los desequilibrios mundiales*, en la que, tomando como punto de referencia ese continente, se hace un repaso de los modelos económicos imperantes.

Las relaciones económicas internacionales de desigualdad también son abordadas desde Hegoa y la Universidad del País Vasco en el ámbito de la docencia, en el programa de doctorado "Globalización, desarrollo y cooperación internacional", y existen otras aportaciones desde el ámbito académico. También realizan estudios los sindicatos, aunque sus publicaciones rara vez logran superar un público restringido.

La marginación obligada a que son sometidos muchos países y regiones dentro del sistema comercial y financiero internacional les obliga a buscar formas alternativas de inserción en la economía global que, en muchas ocasiones, se traducen en redes económicas que implican el tráfico de productos ilegales (drogas, armas) o de productos legales pero explotados y comercializados por una vía ilegal (diamantes, coltán). Como pone de manifiesto el estudio de William Reno "Economías clandestinas, violencia y Estados en África",¹⁰ en varios Estados africanos puede hablarse de verdaderos "Estados en la sombra" que son usados de forma patrimonial y depredadora por elites que se enriquecen con el saqueo de los recursos. El Centro de Investigación para la Paz (CIP) ha publicado diversos estudios sobre este tema en sus publicaciones, desde las claves económicas de la guerra de Angola o la República Democrática del Congo hasta el caso de Chechenia o la explotación de esmeraldas en Colombia.

En muchas ocasiones, los recursos obtenidos por esta vía son utilizados para la compra de armas que a su vez alimentan la violencia y el conflicto. Precisamente el comercio de armas, la militarización y el desarme, así como la relación de estos aspectos con las cuestiones de desarrollo y las crisis humanitarias, centran gran parte de las actividades de la Cátedra UNESCO de Paz y Derechos Humanos de la Universidad Autónoma de Barcelona y su Escuela de Cultura de Paz. A partir de un seguimiento diario de la realidad internacional, elabora informes periódicos que pretenden orientar las políticas relativas al comercio de armas y la cooperación para el desarrollo. Recientemente ha presentado *Alerta 2002: Informe sobre derechos humanos, conflictos armados y transferencias de armas* y realiza informes sobre las estadísticas españolas de exportación de

material de defensa y de doble uso, en los que se denuncia el secretismo y confusión de las cifras oficiales. También se han realizado análisis y críticas del presupuesto destinado a I+D militar en detrimento de las investigaciones de uso civil. Entre sus proyectos en marcha destaca “La arquitectura de la paz en Europa”, un estudio comparativo sobre los recursos que los países europeos dedican al desarme, la prevención de los conflictos y la cooperación al desarrollo.

La Cátedra coordina en España la Campaña “Adiós a las armas” para el control de las armas ligeras, en la que participan también Amnistía Internacional, Greenpeace, Intermón-Oxfam y Médicos sin Fronteras. Gran parte de la problemática relacionada con este tipo de armamento y los objetivos, métodos y logros de la campaña se plasman en Vicenç Fisas, *Adiós a las armas ligeras* (Icaria, 2000) y en *Secretos que matan* (Icaria, 1995).

Y, mientras fluyen los recursos y las armas y aumenta la desigualdad y la pobreza, también crece el flujo de personas que o bien se ven obligadas a huir de la violencia (refugiados y desplazados) o emigran en busca de oportunidades. En España, la llegada de inmigrantes es un fenómeno relativamente reciente. Esto ha dado lugar a un creciente debate político (por ejemplo, alrededor de la Ley de Extranjería) y producción intelectual. Centros de estudios definidos como de investigación para la paz (el CIP y la Fundación SIP, por ejemplo) tratan este tema desde hace años.¹¹

Entre los trabajos sobre migraciones realizados en España destacan los de Javier de Lucas (entre ellos *Puertas que se cierran. Europa como fortaleza*, Icaria, 1996), el Colectivo Ioé, Graciela Malgesini, el profesor de la Universidad de La Coruña Antonio Izquierdo, Carlos Giménez, de la Universidad Autónoma de Madrid y la jurista María Luisa Espada. Las migraciones y su relación con las cuestiones de identidad y conflictos son una de las principales líneas de investigación del Instituto de Derechos Humanos (IDH) de la Universidad de Deusto. El Instituto de Estudios Transnacionales (INET) de Córdoba, y el Instituto de Estudios sobre Conflictos y Acción Humanitaria (IECAH) de Madrid, junto con el Ayuntamiento de Córdoba, abordaron la cuestión en 2002 en las jornadas “Movimientos migratorios en el Mediterráneo occidental: ¿un fenómeno o un problema?”, y la Fundación SIP ha publicado el volumen *La inmigración, una realidad en España* (2002) que, al igual que otras obras colectivas, es fruto de los trabajos realizados en el marco de su seminario anual.¹²

¹⁰ En Mariano Aguirre y Mabel González (Coord.), *Políticas mundiales, tendencias peligrosas. Anuario CIP 2001*, CIP-Icaria, Barcelona, 2001.

¹¹ V. Fisas, *El mito de la amenaza del Sur*, SIP, Zaragoza, 1991; V. Fisas, *Las migraciones, el olvido de nuestra historia*, SIP, Zaragoza, 1994; F. Abizanda y Manuel Pinos (Coord.), *La inmigración en Aragón*, SIP, Zaragoza, 2002.

¹² Sobre los retos que plantea la realidad de la inmigración para el Estado de bienestar, especialmente en el caso español, ver también Claudia Clavijo y Mariano Aguirre (Coord.), *Políticas sociales y Estado de bienestar en España: Las migraciones, Informe 2002*, FUEM, Madrid, 2002.

Por su parte, la investigadora Sandra Gil Araújo ha publicado *Inmigración y gestión de la diversidad en el contexto europeo* (IECAH-TNI, 2002), un informe comparado sobre las políticas migratorias en los Países Bajos y el Estado español en el que también se abordan las cada vez mayores dificultades que deben afrontar en toda la Europa comunitaria los solicitantes de asilo y refugio. Gil Araújo se encargó de vincular migraciones, paz y políticas europeas ante los movimientos de población en varios trabajos del CIP (por ejemplo, en varios *Anuarios*). El profesor Angel Chueca, miembro de la Fundación SIP, en su obra *La expulsión de extranjeros en la Convención Europea de Derechos Humanos* (Egido, 1998) coteja la teoría de los textos legales y la práctica real de los Estados europeos hacia los extranjeros a los que desean expulsar.

Sobre refugiados y prevención de conflictos la Asociación España con ACNUR, que dirige María Ángeles Siemens, está realizando diversos seminarios internacionales de gran importancia en España y Portugal. Hegoa publica en español la revista *Refugee Protection Network* (RPN), además de distintos dossiers como "Racismo, xenofobia e inmigración" (1991), "Refugio y conflicto en el mundo" (1994) o "Inmigración y racismo" (1997). Otras publicaciones son la revista *Migraciones*, del Instituto Universitario de Estudios sobre Migraciones de la Universidad de Comillas; *Mugak*, del Centro de Estudios y Documentación sobre Racismo y Xenofobia; o el *Boletín* de la Oficina Regional para la Inmigración de la Comunidad de Madrid (OFRIM).

Por otro lado el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada, en colaboración con el Instituto Municipal de Formación y Empleo del Ayuntamiento de Granada, y dentro del programa "Ciudades contra el Racismo", ha realizado actividades y materiales sobre el racismo y la xenofobia, la integración y la multiculturalidad, y la Fundación SIP ha dedicado varias de sus anuales *Jornadas de Educación para la Paz* a la inmigración y la interculturalidad.

La teoría de las relaciones internacionales

Son escasas las aportaciones recientes y unos pocos textos continúan siendo la referencia en esta materia, entre ellos los manuales de los profesores Celestino del Arenal,¹³ Rafael Caldach¹⁴ y Esther Barbé.¹⁵ De la numerosa producción en este campo en el mercado anglosajón se ha publicado el libro *Las relaciones internacionales en un mundo en transformación* (Los Libros de la Catarata, 2002), del profesor de la London School of Economics, Fred Halliday, en el que se abren nuevas vías teóricas que incorporan el enfoque sociológico, el enfoque de género, la consideración de factores socioeconómicos e ideológicos, y que trata de explicar las transformaciones de la sociedad internacional desde el fin de la Guerra Fría. Otra referencia es Juan Carlos Pereira (Coord.), *Historia de las relaciones internacionales contemporáneas* (Ariel, 2001).

¹³ *Introducción a las relaciones internacionales*, Tecnos, Madrid, 1990.

¹⁴ *Relaciones internacionales*, Ediciones Ciencias Sociales, Madrid, 1991.

¹⁵ *Relaciones internacionales*, Tecnos, Madrid, 1995.

Acerca de las teorías y escuelas de las relaciones internacionales y el debate entre realistas, institucionalistas liberales y normativos, la *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* ha publicado artículos como el de Mónica Salomón González, "La teoría de las relaciones internacionales en los albores del siglo XXI: diálogo, disidencia, aproximaciones", el de Gustavo Palomares "Hegemonía y cambio en la teoría de las relaciones internacionales" o el de Esther Barbé, "El equilibrio del poder en la teoría de las relaciones internacionales". Otras aportaciones sobre esta materia son Paloma García Picazo, *Las relaciones internacionales en el siglo XX. La contienda teórica* (UNED, 1998); Rafael Grasa, "La reestructuración de la teoría de las relaciones internacionales en la posguerra fría: el realismo y el desafío del liberalismo institucional" (*Cursos de Derecho Internacional de Vitoria Gasteiz* 1996, Tecnos/UPV, 1997); Francisco Palacios, *La civilización de choque. Hegemonía occidental, modernización y estado periférico* (Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 1999); diversos trabajos de Mariano Aguirre (como *Los días del futuro*, Icaria, 1995) y, de José M^a Tortosa, *Sociología del sistema mundial* (Tecnos, 1992).

Conflictos armados: la guerra y la paz

La proliferación de Estados frágiles en el sistema internacional y el colapso total de las estructuras estatales en otros lugares, con sus consecuencias políticas, humanas, económicas y medioambientales, sólo muy recientemente han comenzado a figurar entre las prioridades de la investigación para la paz en España. En este campo cabe destacar el trabajo de Tamara Osorio, Mariano Aguirre, Jesús Núñez y otros investigadores en la serie *Cuadernos para el Debate*, de Médicos Sin Fronteras, "Estados frágiles, ruptura de equilibrios y exclusión". El CIP, de Madrid, ha iniciado un proyecto de análisis comparativo sobre Estados frágiles y Estados en colapso, junto con el African Studies Centrum de la Universidad de Leiden, el Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra y el Transnational Institute, de Ámsterdam.

Desde su creación en 1985, el CIP ha investigado y analizado las tendencias internacionales con relación a los conflictos armados y sus actores, la globalización y sus consecuencias, y el desarrollo. Su *Anuario* se publica ininterrumpidamente desde 1986 y aborda los problemas mundiales relacionados con la guerra y la paz, al igual que la revista trimestral *Papeles de cuestiones internacionales*, que ha dado cabida a expertos españoles e internacionales en la materia. El CIP y la Fundación SIP también han colaborado en el Observatorio de Conflictos, que ha realizado desde 1996 estudios breves sobre países y regiones afectadas por guerras o conflicto social, desde Haití a Afganistán pasando por el Kurdistan, Liberia, Argelia, Sudán o Colombia, los de Carolina M. Rudas sobre Chechenia y Zimbabue e informes transversales sobre guerras por recursos naturales, reconstrucción posbélica o construcción de la paz. Asimismo Vicente Garrido

realizó en la revista *Papeles* un seguimiento de los progresos en el desarme nuclear (en la sección "Crónicas de no proliferación").

Por su parte, la Fundación SIP ha venido investigando durante los últimos 18 años cuestiones relacionadas con la paz y los conflictos, de modo global (por ejemplo, *Los conflictos armados: génesis, terapias y víctimas*, 1997) y de forma monográfica sobre conflictos concretos (ciclos de conferencias *Pueblos en conflicto*). La reunión anual de analistas del Instituto de Estudios Transnacionales (INET) de Córdoba dedicó sus sesiones, en el año 2002, a analizar los conflictos del siglo XXI.

Teorías de la paz y los conflictos

En el ámbito de la teoría de la investigación para la paz, el Grupo de Estudios de Paz y Desarrollo (GEPYD) de la Universidad de Alicante, dirigido por José María Tortosa, relaciona la investigación para la paz con el enfoque de los sistemas-mundo, una síntesis de las perspectivas de Johan Galtung, Immanuel Wallerstein y Ferdinand Braudel. Esta perspectiva, que se proyecta en artículos y publicaciones, permite, según Tortosa, un tratamiento histórico de la guerra y la paz vistas como parte de un proceso general que da sentido a los episodios locales y permite entenderlos y, al estar menos centrada en los Estados, ayuda a "entender el funcionamiento de un sistema en su conjunto en el que intervienen no sólo Estados sino también multinacionales, ONG, OG, bloques comerciales...".¹⁶ Este enfoque se complementa con investigaciones sobre violencia estructural (pobreza; mujer y pobreza), relación entre violencia estructural y violencia directa (paz y desarrollo) y análisis de violencia cultural (nacionalismos, fundamentalismos, legitimaciones de la violencia, multiculturalidad, medios de comunicación y violencia).

El análisis de la relación entre esos tres aspectos de la violencia y las posibles terapias para encauzar la construcción de una cultura de paz inspiran la labor de la Fundación SIP, interesada en promover enfoques integrales que incluyan elaboraciones teóricas. Muestra de esta línea de pensamiento son obras colectivas como *"La paz es una cultura"* (DGA/Centro Pignatelli, Zaragoza, 2001), los trabajos realizados por Carmen Magallón sobre ciencia y cultura de paz o los de José R. Bada (como *La paz y las paces*, SIP/Mira, Zaragoza, 2000, entre otros).

También en el ámbito teórico, el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada ha tratado los presupuestos epistemológicos y metodológicos que permiten conceptualizar la paz y la investigación para la paz, los derechos humanos y la resolución pacífica de conflictos, entre otros temas. Este instituto publica una serie de monografías sobre la paz, la violencia y los conflictos denominada "Eirene"; entre ellas *Historia de la paz: tiempos, espacios y actores* (F. A.

¹⁶ José María Tortosa, "La investigación para la paz y la perspectiva de los sistemas-mundo", en *Journal of World-Systems Research*, VI, 3, otoño-invierno, 2000, pp. 842-857. Este texto también se recoge en su volumen *El largo camino de la violencia a la paz* (Universidad de Alicante, 2001).

Muñoz y Mario López Martínez, Eds., 2000), Javier Rodríguez Alcázar, *Cultivar la paz: perspectivas desde la Universidad de Granada* (2001) o Francisco Muñoz (Ed.), *La paz imperfecta* (2001).

Tanto el GEPYD como el Instituto de Granada coinciden en su interés por los estudios de futuro o prospectiva y su aportación a la investigación para la paz, que aspira a realizar recomendaciones para disminuir la violencia y regular pacíficamente de los conflictos. Sin embargo, este enfoque y metodología requiere una perspectiva integradora de distintos campos y ámbitos y una disponibilidad de recursos que no abunda en la mayoría de los centros de investigación para la paz españoles, por lo que su desarrollo es todavía incipiente.

La Fundación SIP ha sido uno de las instituciones pioneras en este cometido ya que desde su nacimiento en 1984 ha tenido como objetivo “contribuir de manera interdisciplinar a la investigación para la paz en sus múltiples facetas”. A este cometido contribuyen sus miembros que, en su mayor parte de forma voluntaria, aportan sus reflexiones, estudios e investigaciones. Fruto de este trabajo son obras como *En busca de la paz* (1986), *Cultura de paz y conflictos*, *La paz es una cultura* (2001).

Filosofía de la guerra y la paz

El Departamento de Filosofía y Sociología de la Universidad Jaume I de Castellón tiene entre sus principales tareas de investigación la filosofía, investigación y educación para la paz, y la filosofía de la cooperación para el desarrollo. Vicent Martínez Guzmán, miembro de este departamento, dirige el Master de Estudios para la Paz y el Desarrollo de la Universidad y ha desarrollado numerosas publicaciones sobre filosofía de la investigación para la paz, globalización y cosmopolitismo y epistemología de los estudios para la paz, entre ellas y como editor, *Teoría de la paz* (Nau Llibres, 1995) o *Filosofía para hacer las paces* (Icaria, 2001), que sintetiza estas ideas.

En esta vía prospectiva y reflexiva se ubica la línea de trabajo de la *Revista Internacional de Filosofía Política*, que desde 1993 publican el Departamento de Filosofía y Filosofía Moral y Política de la UNED y el Departamento de Filosofía de la Universidad Autónoma Metropolitana de México. Esta publicación, dirigida por el catedrático Fernando Quesada, ha abordado cuestiones como el universalismo, la ciudadanía y el reto de las minorías o los desafíos de la política, y se define como una publicación interdisciplinar dedicada a pensar el presente pero también el futuro y la proyección de las cuestiones actuales. La edición de mayo de 2003 se dedicó al estudio de la guerra desde diferentes perspectivas. A su vez Fernando Quesada ha comenzado una serie de trabajos sobre el actual momento de cambio internacional, desde la perspectiva de la investigación filosófico-política del surgimiento de EE UU como imperio y las teorías normativas sobre la guerra y la paz desde la filosofía política. Este departamento de la UNED va a implantar próximamente una asignatura de filosofía de la paz. El Instituto Universitario Gutiérrez Mellado, de la UNED y el Ministerio de Defensa, combina estudios de paz, filosofía de la paz y geopolítica.

En el terreno de la filosofía política, Rafael Grasa (de la Universidad Autónoma de Barcelona) ha realizado interesantes estudios sobre la obra del filósofo político estadounidense Michael Walzer, en particular sobre su trabajo *Guerras justas e injustas* (Paidós, 2001). Por su parte el catedrático de la Universidad Pompeu Fabra, Francisco Fernández Buey, sitúa los temas de la guerra y la paz en los asuntos públicos controvertidos en *Ética y filosofía política* (Bellaterra, 2000). Las dimensiones éticas de la investigación en ciencias sociales y el punto de vista psicosocial aplicado a cuestiones de paz, violencia y derechos humanos son trabajados por el profesor de la Universidad Autónoma de Madrid Luis de la Corte.¹⁷

Identidades y conflictos

El fin de la Guerra Fría, la tesis del choque de civilizaciones de Samuel Huntington, los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 y la lógica bélica que ha seguido han hecho resurgir el debate sobre las identidades como factores de legitimación o generación de conflictos y, especialmente, en relación con la religión y el Islam. Sobre las identidades y nacionalismos (y, en particular, sobre el caso vasco) hay numerosas aportaciones de José M^a Tortosa (*El patio de mi casa. El nacionalismo en los límites de la mera razón*, Icaria, 1996). El CIP abordó la cuestión en un número monográfico de *Papeles de cuestiones internacionales* (Nº 61, 1997) y la Fundación SIP lo hizo en su seminario anual y en el volumen resultante del mismo: *Los Nacionalismos* (1994).¹⁸ También lo han analizado Luis Sanzo (*El pueblo vasco y la autodeterminación*, Erein, 2001), Ramón Zallo (*El país de los vascos, Fundamentos-Alberdania*, 2001); Rogelio Alonso, miembro de la Fundación SIP (*La paz de Belfast*, Alianza, 2000; *Irlanda del Norte: Una historia de guerra y la búsqueda de la paz*, Editorial Complutense, 2001) y, utilizando la teoría de juegos, Ignacio Sánchez Cuenca en *ETA contra el Estado* (Tusquets, 2001), además de Javier Villanueva, Imanol Zubero y Chema Montero. En este marco han realizado trabajo científico sobre resolución de conflictos organizaciones como UNESCO Etxea, Gernika Gogoratuz y Bakeaz.

Respecto de las religiones y su papel como vehículos de paz o justificadores de la violencia destacan los trabajos de Jesús M^a Alemany (entre otros, "El rostro religioso de los conflictos armados", en *Anuario CIP 2002*), de la Fundación SIP¹⁹ y de sectores de la iglesia progresista. El instituto Fe y Secularidad de la Universidad de Comillas publica los cuadernos "Fe y Secularidad", en los que se abordan estas cuestiones junto al diálogo interreligioso o los desafíos que plantea la modernidad para la religión. En la misma línea apunta la revista *Éxodo*, del Centro Evangelio y

¹⁷ Por ejemplo en Luis de la Corte, A. Blanco y J. M. Sabucedo, "Violencia política I: psicología de la guerra" y "Violencia política II: terrorismo", en Ídem, *Psicología y derechos humanos*, Icaria-Fundación Cultura de Paz, Barcelona, 2002.

¹⁸ Chaime Marcuello (Fundación SIP), *Señas de identidad. Ensayos sociopolíticos*, Selves, 1996.

Liberación, y los trabajos de "Cristianismo y Justicia", un centro de estudios promovido por la Compañía de Jesús de Cataluña que ha abordado cuestiones que van desde el futuro de la democracia a la globalización, las relaciones entre el Islam y occidente o las instituciones financieras internacionales y su papel como perpetuadores del sistema capitalista. Sobre el Islam, la profesora Gema Martín Muñoz sigue la actualidad en sus estudios de corto y medio plazo,²⁰ como hacen los trabajos del arabista Pedro Martínez Montávez.

En otro ámbito, la situación y las reivindicaciones de los pueblos indígenas de México, Guatemala y Ecuador son el eje del proyecto "Nueva visión del indigenismo", coordinado por Nieves Zúñiga en el CIP, que ha dado lugar a la publicación de informes monográficos sobre cada escenario. Desde el ámbito de la antropología trabajan este tema el profesor de la Universidad Autónoma de Madrid Juan Carlos Gimeno y Pedro Pitar (de la Universidad Complutense). El profesor de la Universidad Carlos III, Daniel Oliva, analiza los derechos de los pueblos indígenas con relación al desarrollo y el autodesarrollo. Natalia Álvarez, del Instituto de Derechos Humanos de la Universidad de Deusto, se ha especializado en la autodeterminación y los instrumentos internacionales de protección de los derechos de los pueblos indígenas (especialmente con relación al sistema de la ONU) y, en la misma Universidad, Mikel Berraondo estudia estos instrumentos en relación con el medio ambiente, la tierra o los recursos naturales.

Derechos humanos en los conflictos

Una de las características de las guerras actuales es que afectan, a través de ataques directos, desplazamiento forzoso, limpieza étnica y genocidio, hambrunas y saqueos, principalmente a la población civil, entre la que se encuentra más del 90% de las víctimas. Estas crisis y sus implicaciones han sido objeto de estudio desde el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad de Deusto, fundamentalmente con el objetivo de extraer lecciones para mejorar las prácticas de las ONG y otros actores que actúan sobre el terreno. También se abordan en Jesús María Alemany, "La paz, ¿un derecho humano?" (M. Contreras, L. Pomed y R. Salanova, Coord., *Nuevos escenarios y nuevos colectivos de los derechos humanos*, Monografías de la Revista Aragonesa de Administración Pública, 1998, pp. 17-45).

El impacto en la infancia es otro aspecto de estos conflictos. El libro *Ni un solo niño en la guerra* (Icaria-CIP, 1999) de Jehane Sedky-Lavandero, añadió la perspectiva de la guerra y la rehabilitación a la bibliografía sobre la infancia que se ha publicado en España. El profesor Felipe

¹⁹ El tema se trata en varias de sus obras colectivas ("Encuentro y desencuentro de culturas y religiones", *Asia, escenario de los desequilibrios mundiales*; "Las religiones ¿factor de violencia o de paz?", *La paz es una cultura*), y en cursos intensivos como "Budistas y cristianos en diálogo".

²⁰ Libros y artículos en publicaciones especializadas y no especializadas; entre otros, Gema Martín Muñoz et. al., *El Islam y el mundo árabe. Guía didáctica para profesores y formadores*, AECI, Madrid, 1996.

Gómez Isa, de la Universidad de Deusto, se ha ocupado también de la protección de los derechos de la infancia, especialmente con relación a su participación en conflictos armados.

Los avances en materia de protección de los derechos humanos y justicia internacional han sido abordados por Victoria Abellán, entre otros, en "Internacionalización del concepto y contenido de los derechos humanos", en *Tres lecciones magistrales* (Marcial Pons, 1988); o en el volumen colectivo de la Fundación SIP *Los derechos humanos, camino hacia la paz* (1997). También trata la cuestión Juan A. Carrillo Salcedo en *Soberanía de los Estados y derechos humanos en Derecho Internacional contemporáneo* (Tecnos, 2001). Este último ha coordinado *Criminalización de la barbarie. La Corte Penal Internacional* (CGPJ, 2000). Sobre el mismo tema, el grupo de derechos humanos Equipo Nizkor ha recopilado informes, documentos y dossiers a los que se puede acceder en su página web (www.derechos.org/nizkor) y el CIP le ha dedicado especial atención en sus publicaciones.

En el avance y consolidación del concepto de justicia internacional y el fin de la impunidad para los crímenes de Estado tuvo una influencia decisiva el llamado "caso Pinochet": la detención en Londres, durante más de 500 días, del general chileno a instancias de la justicia española. En este tema destaca el volumen de Roberto Montoya y Daniel Pereira *El caso Pinochet y la impunidad en América Latina*, publicado originalmente en Argentina y reeditado en España por IGADI. Otras aportaciones son las de Antonio Remiro Brotons, *El caso Pinochet. Los límites de la impunidad* (Política Exterior/Biblioteca Nueva, 1999) y Concepción Escobar, *Crimen internacional y jurisdicción universal. El caso Pinochet* (Tirant-lo-Blanch, 2000).

La problemática del género y su relación con las distintas modalidades de la violencia ha sido abordada por varias investigadoras. Destacan los trabajos de Carmen de la Cruz sobre género y desarrollo y Clara Murguialday acerca de las dinámicas de género en procesos de reconstrucción posbélica, especialmente en los casos de Centroamérica.²¹ El libro de Vicenç Fisas (Ed.), *El sexo de la violencia. Género y cultura de la violencia* (Icaria, 1998), es un interesante intento de vincular género, violencia familiar, social y guerra. Por su parte el INET publicó un número de su publicación INETemas sobre "Mujer y poder", fruto de la reflexión del grupo de reflexión feminista de esta organización, y se plantea abordar la identidad de género en la construcción de la nueva ciudadanía en su Seminario Permanente del año 2003. En este marco destaca la tesis recientemente leída de Irene Comins Mingol, *La ética del cuidado como educación para la paz* (Universidad de Castellón, 2003). Carmen Magallón (directora de la Fundación SIP) ha publicado numerosos trabajos acerca del papel de las mujeres en la construcción de la paz y la perspectiva de género de los derechos humanos. Entre otros "Mujeres en las guerras, mujeres por la paz", en M. Elósegui, M. T. González

²¹ Estas autoras, y otras, participaron en el Dossier "Mujeres y Violencia" publicado en el N° 73 de *Papeles de cuestiones internacionales*, donde también se abordó el papel de las mujeres en los conflictos armados, la economía ilegal y el tráfico de mujeres, o el origen de la violencia de género.

Cortés y C. Agudo (Eds.), *El rostro de la violencia. Más allá del dolor de las mujeres* (Icaria, 2002), "El pensamiento maternal, una epistemología feminista para una cultura de paz", en Francisco A. Muñoz (Ed.), *La paz imperfecta* (Universidad de Granada, Colección Eirene, 2001) o "Contribuciones feministas a una política de paz", en Ana M. Portal (Ed.), *Mujeres, ecología y paz* (Universitat Jaume I, 1998). Esta autora también ha realizado contribuciones a la investigación para la paz desde la interacción ciencia-género.²²

Las guerras Norte-Sur: Afganistán e Irak

Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 desataron una "guerra global contra el terrorismo" que se inició con los bombardeos de Afganistán y la expulsión del régimen talibán (con el objetivo declarado de capturar a Osama bin Laden y demás miembros de la red terrorista Al Qaeda que operaban en aquel país). La operación, que contó con el apoyo de la Unión Europea y algunos países no europeos, dio lugar a un cambio de Gobierno en la capital de Afganistán, Kabul. Pero, si bien el objetivo inicial de la campaña, la captura de bin Laden y el desmantelamiento de Al Qaeda, logró un amplio respaldo internacional, desde el primer momento surgieron dudas sobre la legitimidad jurídica de esa operación. Así lo manifestaban distintos autores en *De Nueva York a Kabul*,²³ el *Anuario CIP 2002*, entre otras Phyllis Bennis y Joana Abrisketa.

La Fundación SIP viene recogiendo en su página web (www.seipaz.org) numerosos artículos dedicados al tema, y ha convocado una conferencia impartida por Carlos Carnicer, presidente del Consejo General de la Abogacía, sobre *Libertad y/o seguridad*, que defiende la tesis de que el respeto del Derecho es la vía más eficaz para mejorar la seguridad.²⁴

En el caso de la invasión de Irak, las erráticas justificaciones ofrecidas desde el Gobierno estadounidense para iniciar esta acción bélica no consiguieron convencer a varios tradicionales aliados de Estados Unidos y esto generó tensiones dentro de la Unión Europea, la ONU e incluso la OTAN. La "guerra preventiva", consagrada en la doctrina de seguridad nacional de la Administración Bush, implica una ruptura del Derecho Internacional que hizo situarse enfrente a Gobiernos como los de Alemania o Francia. El Consejo de Seguridad de la ONU fue el escenario de una agria disputa entre partidarios y detractores de una resolución que diera cobertura legal a la guerra, pero Francia, Alemania, Rusia y China se opusieron y esto abrió el camino a que también lo

²² Además de numerosos artículos, en los libros *Pioneras españolas en las ciencias. Las mujeres del Instituto Nacional de Física y Química* (CSIC, 1998) o Carmen Magallón et. al. (Eds.), *Interacciones ciencia y género: discursos y prácticas científicas de mujeres* (Icaria, 1999).

²³ Mariano Aguirre y Mabel González (Coord.), *De Nueva York a Kabul, Anuario CIP 2002*, Icaria-CIP, Barcelona, 2002.

²⁴ El texto íntegro de dicha exposición se puede consultar en www.seipaz.org.

hiciera Chile, México y otros. Finalmente EE UU contó con el apoyo del Reino Unido y España e inició la invasión de Irak sin autorización de la ONU.

La crisis de Irak significó un refuerzo de la hegemonía de Estados Unidos, un ataque al multilateralismo y al Derecho Internacional, relanzó el debate sobre las guerras por el petróleo y dio lugar a un nuevo y masivo movimiento por la paz que surgió, en esta ocasión, antes de que comenzara la guerra y se mantuvo hasta el final de ésta. Sin embargo la rapidez del desenlace y el desencanto ante la nula respuesta política a las movilizaciones significó que, tras el fin de la guerra, el movimiento se disolvió con rapidez.

En el ámbito académico, el Observatorio de Política Exterior Europea (PEE) del Instituto Universitario de Estudios Europeos de la Universidad Autónoma de Barcelona, dirigido por Esther Barbé, ha elaborado un "Número Especial sobre Irak", colección de artículos que repasan la posición de diferentes actores internacionales ante el ataque y enlaces con páginas web.²⁵

El CIP ha presentado en su página web²⁶ y publicaciones análisis jurídicos sobre la doctrina de la guerra preventiva y el papel de la ONU, y otros que analizan desde una perspectiva histórica y geopolítica las razones de la guerra. Este centro preparó el libro *La ideología del imperio. La crisis de EE UU con Irak* (Icaria, 2003), de Phyllis Bennis y Mariano Aguirre. También estudian la cuestión artículos del director del IGADI, Xulio Ríos. Esta crisis y la nueva política de EE UU ha generado otros libros de urgencia realizados, entre otros, por Roberto Montoya (colaborador habitual del CIP),²⁷ José María Tortosa (*La agenda hegemónica*, Icaria, 2003) y Ramón Fernández Durán. También la Fundación SIP está dedicando importantes recursos humanos al análisis de la crisis y en su página web (www.seipaz.org) pueden consultarse numerosos artículos, entre ellos "El Derecho Internacional ante la guerra de Iraq", de Angel Chueca.²⁸

El nuevo contexto internacional y sus diferentes manifestaciones se aborda en Manuel Castells y Narcís Serra (Coord.), *Guerra y paz en el siglo XXI* (Tusquets, 2003), con contribuciones desde muy diferentes perspectivas de autores como Alain Touraine y Mary Kaldor, ambos coordinadores, el diplomático Carlos Alonso Zaldivar, el político Javier Solana o el catedrático Pere Vilanova.

Geografía y geopolítica

²⁵ Se puede consultar en http://selene.uab.es/cs_iuee/catala/obs/presentacion.html

²⁶ Ver www.fuhem.es/crisis_irak

²⁷ *El imperio global: George W. Bush, de presidente dudosamente electo a aspirante a César del siglo XXI* (La Esfera de los Libros, 2003).

²⁸ Sobre este tema ver también Eduardo Giordano, *Las guerras del petróleo. Geopolítica, economía y conflicto* (Icaria, 2003) y Milan Rai, *Plan de guerra contra Irak* (Foca Ediciones, 2002), entre otros.

El panorama de la investigación académica, de centros de estudios y de los estudios que realizan algunas ONG sobre áreas geográficas o países está básicamente orientado hacia América Latina, sus estructuras políticas y económicas, procesos de integración, democratización y gobernabilidad, violencia, conflictos (especialmente México y Colombia) y resolución de otros como los procesos de paz en Centroamérica. La Fundación SIP, que también aborda otros continentes,²⁹ ha organizado una serie de seminarios con el título “El pulso de América Latina” en los que expertos y analistas españoles y latinoamericanos abordan aspectos políticos, sociales, económicos y de paz y violencia en el continente. Las transiciones democráticas de América Latina son una de las principales líneas de investigación del CIDOB, de Barcelona, que se proyecta en números monográficos de la *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* (España ante la segunda cumbre entre la UE y América Latina y el Caribe; Ciudades y desarrollo en Iberoamérica, etc.). Otra referencia es Gonzalo Sichar (Coord.), *Semilla democrática. Experiencias de democracia participativa en América Latina* (Fundación CIDEAL, 2002).

La violencia en Colombia es objeto de atención en el programa de la Cátedra UNESCO “Colombia 2004: internacionalizar la paz”, dirigido a apoyar las iniciativas de paz y negociación y hacer visibles los esfuerzos de la sociedad colombiana por superar la situación, o los documentos elaborados por el CIP con motivo de las elecciones de mayo de 2002, que ofrecen elementos para avanzar en el proceso de paz. Este centro ha iniciado un proyecto sobre el papel de Europa en favorecer un proceso de paz en aquel país que se ha plasmado, entre otras cosas, en el seminario “Unión Europea-Colombia”, celebrado en Madrid los días 23 y 24 de junio de 2003.

Otros análisis son los de IGADI, especialmente sobre el significado y relevancia de los cambios de Gobierno en Brasil y Ecuador y sobre Venezuela y Hugo Chávez. Estos temas han sido objeto recientemente de números monográficos de la publicación *Actualidade Exterior*. Este instituto mantiene un convenio permanente de colaboración con la Universidad Fernando Pessoa, de Portugal, sobre procesos de integración en América Latina, con especial atención a MERCOSUR. El IGADI, como otros institutos en comunidades autónomas, refleja el interés de Gobiernos, sociedades civiles y autoridades autonómicas por proyectarse en una política exterior no centralista, a través de la cooperación, la acción humanitaria y la cultura.

Los trabajos de su director, Xulio Ríos, e investigadores de este centro son una referencia en áreas geográficas escasamente trabajadas desde España, como China. El IGADI mantiene una base de datos sobre el país asiático y trabaja de forma extensa la cuestión de Taiwan y Corea, además de toda el área de influencia ex soviética como Rusia, las repúblicas bálticas, Europa

²⁹ En obras colectivas como *América Latina y nuevos conceptos de seguridad* (1992), *El Magreb y una cultura de paz* (1993), *Desarrollo, mal desarrollo y cooperación al desarrollo. África Subsahariana* (1997), *Europa en la encrucijada* (1999); diversos cursos intensivos sobre Rusia, China, Israel, el mundo árabe, África, etc.

Oriental o Cuba. Entre otros libros, *O conflicto dos Balcanes. A exIugoslavia* (1994), *Cuba: independencia e revolución* (1998), *China* (Xulio Ríos, 1997), *China, a próxima superpotencia* (Xulio Ríos, 1997), o *A China por dentro* (Xulio Ríos, 1998). El SIP se ocupó también de la cuestión asiática en su volumen colectivo *Asia, escenario de los desequilibrios mundiales* (2000), al igual que, entre otros, el subdirector de *Política Exterior*, Fernando Delage.

Carmen Claudín, del CIDOB, ha centrado su atención en Rusia. Este centro también tiene entre sus prioridades de investigación las relaciones España-Asia, el diálogo mediterráneo, la política europea de seguridad y defensa y la ampliación de la UE. Sobre los Balcanes y las ex repúblicas soviéticas han publicado trabajos los profesores Francisco Veiga y Carlos Taibo.

Jesús Núñez, director del IECAH de Madrid, ha realizado extensos análisis sobre el conflicto entre Israel y Palestina y el Magreb. El profesor de la Universidad Autónoma de Madrid, Bernabé López, se ha especializado en Marruecos e Isaías Barreñada en Palestina, al igual que el catedrático de la Universidad de Barcelona Pere Vilanova (*Jerusalén y el proceso de paz en Oriente Medio*, Icaria, 1999). Es importante la obra de Thierry Desrués y Eduardo Moyano (Coord.) *Cambio, gobernabilidad y crisis en el Magreb. Una reflexión desde las dos orillas* (CSIC, 1997), que aborda el autoritarismo y la democratización, la sociedad civil o la influencia del Islam. Desde la Fundación SIP, el investigador Luis Gómez Puyuelo está desarrollando el proyecto de investigación "Ejército y poder en Argelia", ante la importancia de la situación de aquel país para la paz en el Magreb y el Mediterráneo. Sobre esta área hay que destacar el grupo de investigación que publica en la colección Mediterráneo, de la editorial Icaria y el Instituto Catalán de la Mediterrania.

África Subsahariana no es un área prioritaria de investigación en España, aunque hay que mencionar el trabajo de varios grupos de estudios. Es importante la obra de Ferrán Iniesta, de la Universidad de Barcelona y fundador del Centro de Estudios Africanos de esta ciudad, y la de Alfred Bosch, profesor de la Universidad Pompeu Fabra y director de la Biblioteca de Estudios Africanos de la editorial Bellaterra. El profesor del Grupo de Estudios Africanos de la Universidad Autónoma de Madrid, Mbuyi Kabunda, ha publicado *Teorías y prácticas de los derechos humanos en África (IDH, 2000)*, *África Subsahariana ante el nuevo milenio* (Coord., Pirámide, 2002) y análisis sobre conflictos africanos, sus causas y posibles alternativas para diferentes publicaciones. Ladislav Bizimana ha analizado las causas, evolución y situación del conflicto en la región de los Grandes Lagos para el Instituto de Derechos Humanos de la Universidad de Deusto. Una iniciativa novedosa es el proyecto de investigación de Hegoa sobre África Austral, que incluye aspectos como los movimientos sociales, integración regional y desarrollo humano, con especial atención a los movimientos sociales en torno al sida en Suráfrica y Zimbabue. Lucía Alonso, de la Fundación SIP,

aborda el imaginario occidental sobre África en *Pensando en África. Una excursión a los tópicos del continente* (Icaria, 2000).³⁰

Cooperación al desarrollo y ayuda humanitaria

La cooperación al desarrollo afronta momentos de incertidumbre ante la necesidad de adaptarse al nuevo contexto internacional. Se trata de un instrumento que nació y se estructuró durante la Guerra Fría, fuertemente condicionado por la situación geopolítica de aquel periodo, y que ahora debe afrontar los cambios que impone la globalización económica y nuevos problemas como la merma de las capacidades del Estado-nación o de las organizaciones internacionales clásicas.³¹ En relación con la mayor interdependencia mundial surgen demandas de gobernanación global que muchos de estos instrumentos y actores ya no son capaces de satisfacer, y queda de manifiesto la insuficiencia de una cooperación al desarrollo guiada por los intereses de la política exterior estatal.³² Sobre los dilemas, retos y posibles alternativas de futuro para este instrumento se han publicado dos importantes volúmenes: Manuel Gómez Galán y José Antonio Sanahuja (Coord.), *La cooperación al desarrollo en un mundo en cambio* (CIDEAL, 2001) e ídem, *El sistema internacional de cooperación al desarrollo* (CIDEAL, 1999). Un ambicioso documento para comprender los mecanismos de la ayuda internacional es Karlos Pérez de Armiño (Dir.), *Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo* (Icaria-Hegoa, 2001). También destaca la publicación en español de Michael Edwards, *Un mundo en positivo. La cooperación al desarrollo en el siglo XXI* (Intermón-Oxfam, 2002).

Estos problemas han sido abordados por investigadores de distintos ámbitos como el Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación (IUDC), que publica la *Revista Española de Desarrollo y Cooperación* y desarrolla un amplio programa de formación dirigido al público universitario. Intermón-Oxfam publica anualmente el capítulo español de la obra de Oxfam Internacional *La realidad de la ayuda*, que analiza de forma crítica la cooperación al desarrollo desde el Estado español, sus componentes, prioridades, objetivos y efectividad. Otros aspectos han sido tratados por Alfonso Dubois (*Equidad, bienestar y participación: bases para construir un desarrollo alternativo*, Hegoa, 1999) o José Antonio Alonso en diversas publicaciones, entre ellas *Desarrollo y promoción de capacidades: luces y sombras de la cooperación técnica* (Hegoa, 2001).³³

³⁰ La Fundación SIP, que considera la difusión de conocimientos sobre otras culturas como una herramienta para facilitar el diálogo, organiza cursos intensivos sobre África y posee una importante documentación al respecto.

³¹ Ver David Sogge, *Give and Take*, Zed Press, Londres, 2002 (de próxima publicación en Icaria).

³² En relación con esto ver José Manuel Pureza, *Bienes globales*, Trotta, Madrid.

³³ Ver también Chaime Marcuello, miembro de la Fundación SIP, *Criterios de Acción y legitimación de la cooperación internacional al desarrollo* (Universidad de Zaragoza, 1997).

Pero si la respuesta en términos de cooperación afronta un momento de cambio, éste se acentúa para la acción humanitaria. Este ámbito ha ganado espacio desde principios de los años noventa frente a la cooperación, lo que se refleja en una mayor proporción de fondos disponibles y en la proliferación de actores involucrados (además de ONG y agencias especializadas de Naciones Unidas, Gobiernos, fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU, ejércitos de distintos países, etc.). La ayuda humanitaria actúa en muchas ocasiones en el contexto de guerras y afronta los retos de evitar ser parte de las economías de guerra, los problemas de seguridad y las limitaciones de actuar en contextos como, por ejemplo, el genocidio o el uso de tácticas deliberadas de ataque contra poblaciones civiles.

Por otro lado, y ante situaciones vividas en la década de los noventa como el genocidio de Ruanda y las guerras en la ex Yugoslavia o Somalia, surgió el debate jurídico sobre la posibilidad o derecho de intervención e injerencia humanitaria. En este debate hay que destacar, en el ámbito jurídico, las obras del profesor de Derecho Internacional de la Universidad de Sevilla Carrillo Salcedo.³⁴ Sobre los dilemas y retos de la acción humanitaria, son relevantes los trabajos del miembro del IECAH y Cruz Roja Francisco Rey³⁵ o la serie "Cuadernos para el debate" de Médicos Sin Fronteras, donde se han abordado cuestiones como el trabajo humanitario en Estados totalitarios, los dilemas de la protección de las víctimas, la participación militar o el debate nunca resuelto entre asistencia y testimonio.³⁶ Francisco Rey ha seguido el tema durante muchos años en el *Anuario CIP*.

Es importante también el trabajo realizado por la Unidad de Estudios Humanitarios, formada por el Instituto de Derechos Humanos (IDH) de la Universidad de Deusto, Médicos Sin Fronteras, el Centro de Investigación para la Paz y el IECAH, que ha publicado varios libros.³⁷ Recientemente el CIP ha publicado un resumen de la polémica obra de Samantha Power *A Problem from Hell*, sobre la inhibición de EE UU a intervenir militarmente para proteger a víctimas de genocidio.³⁸

Sobre seguridad alimentaria con relación al campo humanitario versan diversas investigaciones realizadas por Hegoa como las de Karlos Pérez de Armiño "Guerra y hambruna en África. Consideraciones sobre ayuda humanitaria" (*Cuadernos de trabajo* N° 15, 1996), "El futuro del hambre. Población, alimentación y pobreza en las primeras décadas del siglo XXI" (*Cuadernos* N° 22, 1998), o *Ayuda alimentaria y desarrollo. Modalidades, criterios y tendencias* (Hegoa, 2000).

³⁴ Entre ellas *Dignidad frente a barbarie. La Declaración Universal de los Derechos Humanos, cincuenta años después*, Trotta, Madrid, 1999; *Soberanía de los Estados...* (*Ídem*) y diversos artículos.

³⁵ Francisco Rey y Víctor de Currea-Lugo, *El debate humanitario*, Icaria, Barcelona, 2002, entre muchos otros.

³⁶ Las monografías publicadas en esta serie están disponibles en su página web, www.msf.es

³⁷ Entre otros *Los dilemas de la acción humanitaria*, Icaria, Barcelona, 1999, o *Puertas cerradas*, Icaria, Barcelona, 2001, sobre el acceso a las víctimas.

³⁸ "EE UU y sus respuestas ante el genocidio", *Papeles de cuestiones internacionales*, N° 78, verano de 2002.

Y en relación a la ayuda humanitaria española destaca José Antonio Sanahuja, *Guerra, desastres y ayuda de emergencia. El nuevo humanitarismo internacional y la respuesta española* (Intermón-Oxfam, Barcelona, 2002).

El ámbito donde se aprecia el mayor crecimiento del interés por estas modalidades de acción internacional es en la proliferación de cursos, masters y seminarios. Desde Universidades, institutos y centros diversos, o en colaboración entre varios de ellos, cada vez es mayor el número de convocatorias y de alumnos. Según los casos, estos programas se dirigen a alumnos universitarios y licenciados, personal de las ONG, educadores y miembros de movimientos sociales, por lo que llegan a un público muy diverso.

Las alternativas: educación para la paz y el desarrollo

La educación para la paz y el desarrollo sostenible y justo es uno de los campos más importantes de la investigación para la paz en España. Es una actividad que se define como transformadora en la medida en que, desde el ámbito educativo, pretende cambiar los modelos de pensamiento, facilitar claves para comprender el mundo actual y actuar como herramienta de transformación en todos los ámbitos.

Hegoa comenzó a trabajar en el área de educación para el desarrollo (ED) desde 1988, con un análisis de los contenidos de los libros escolares de ciencias sociales. A partir de ahí se exploraron las alternativas que estaban surgiendo en el ámbito español y de la Unión Europea y del esfuerzo de puesta en común nació en 1990 el I Congreso de Educación para el Desarrollo en Vitoria-Gasteiz. El trabajo posterior se plasmó en diversas actividades y colaboraciones con otros centros europeos. Entre otros materiales destacan el *Informe Cero. El estado de la Educación para el Desarrollo en España*, realizado entre 1993 y 1995; *Mundópolis I y II*, guías y materiales didácticos para apoyar la labor docente en materia de interculturalidad; *Vidas Paralelas* (1998), que analiza las relaciones de género en los procesos de desarrollo, y el proyecto Mundilab, que pretende fortalecer la presencia de la ED en los centros educativos y que consiste en un "laboratorio" de ED en varios centros escolares del País Vasco.

Hegoa y el CIP participan en el colectivo europeo de investigación y formación de la juventud, creado en 1997 por iniciativa de Iteco (Bruselas), y en el que participaban también CIDAC, de Lisboa, y Étudiants et Développement de París. De este trabajo nació en 1999 POLYGONE, una red internacional de educación para el desarrollo y educación popular.

En el trabajo de educación para el desarrollo del CIP, dirigido por Manuela Mesa, destaca la publicación de informes y guías didácticas para educadores, ONG y asociaciones juveniles sobre claves de los conflictos o reconstrucción posbélica. La última (2002) *Guerra y paz en el comienzo del siglo XXI*, de Pedro Sáez, es una propuesta didáctica para abordar en el aula cuestiones como

los efectos del 11 de septiembre, el supuesto choque de civilizaciones, el papel de las religiones como impulsoras de guerra o de paz y los estereotipos sobre el Islam. En las unidades didácticas sobre raíces de los conflictos se han analizado, entre otros, Argelia, el Sáhara Occidental, los Grandes Lagos, Palestina y cuestiones transversales como la pobreza o el papel de los medios de comunicación al tratar los conflictos.

En el ámbito de la educación para la paz el Seminario Galego de Educación para a Paz, dirigido por Manuel Dios, incorpora los problemas de guerra y paz a la práctica docente en todos los niveles de la enseñanza. El Seminario tiene proyección en los centros educativos gallegos, elabora publicaciones teóricas y guías didácticas para el trabajo en el aula.³⁹ Son relevantes los trabajos del profesor de la Universidad de La Coruña Xesús Jares y la Nova Escola Galega,⁴⁰ así como los de José Tuvilla, coordinador del Plan Andaluz de Educación para la Cultura de Paz y Noviolencia y miembro de la sección española de la Asociación Mundial para la Escuela Instrumento de Paz.

El Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada ha publicado varios libros sobre educación para la paz en la colección Eirene, entre otros Alfonso Fernández Herrería y Antonio Sánchez (Eds.), *Dimensiones de la educación para la paz: teoría y experiencias* (1996) y Alfonso Fernández Herrería (Ed.), *Educando para la paz. Nuevas propuestas* (1994).

Las Jornadas Aragonesas de Educación para la Paz, que la Fundación SIP celebra anualmente en Zaragoza y en las que se abordan distintos aspectos y manifestaciones de la violencia y los conflictos, son un evento regular de intercambio de experiencias, al igual que lo fue el I Congreso Hispanoamericano de Educación y Cultura de Paz, celebrado en septiembre de 2002 en Granada, organizado por el Instituto de la Paz y los Conflictos y la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía. Por su parte el Seminario de Educación para la Paz de la Asociación Pro Derechos Humanos (Sedupaz), del que forman parte expertos como Anna Bastida, Paco Cascón y Rafael Grasa, realiza reflexión teórica y propuestas didácticas.⁴¹

³⁹ Unidades didácticas como *Sobre los derechos humanos; Sobre la solidaridad; Sobre la pobreza y el desempleo; Sobre el ecopacifismo; Destruir la guerra y construir la paz...*, además de otras publicaciones como *Educación para la paz desde el conflicto* (de Calo Iglesias), *Cine para convivir* (de Manuel Dios), y recursos didácticos como cuentos, teatro tradicional, prensa o teatro de sombras.

⁴⁰ Por mencionar sólo los últimos, Xesús R. Jares, *Guía de educación para la convivencia*, Popular, Madrid, 2001; *Aprender a convivir*, Xerais, Vigo, 2001; *Educación y derechos humanos. Estrategias didácticas y organizativas*, Popular, Madrid, 1999; o *Educación para la paz: su teoría y su práctica*, Popular, Madrid, 1999 (2ª Ed.).

⁴¹ Por ejemplo Sedupaz, *Educación para la paz. Una propuesta posible*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1995; Paco Cascón y Carlos Martín Beristain, *La alternativa del juego I. Juegos y dinámicas de educación para la paz*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1999; Sedupaz, *La alternativa del juego II. Juegos y dinámicas de educación para la paz*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1999; y otros títulos como *Sistema sexo-género* (1996) o *Educación en y para los derechos humanos* (1996); Anna Bastida, *Desaprender la guerra. Una visión crítica de la educación para la paz*, SIP/Icaria (1994).

Gernika Gogoratuz, un centro de investigación por la paz y análisis de resolución de conflictos, organiza periódicamente cursos de capacitación para el entrenamiento en tratamiento de conflictos. Ha publicado traducciones de clásicos de la investigación para la paz como Johan Galtung, J. P. Lederach o Adam Curle y otros (por ejemplo Mary Fitzduff, *Más allá de la violencia. Procesos de resolución de conflictos en Irlanda del Norte*, 1998).

Prevención/reconstrucción

Existe una coincidencia entre los expertos y en los organismos del sistema de la ONU de que la prevención de conflictos es no sólo una responsabilidad moral, sino también más eficaz que tratar de poner fin a estos una vez que la violencia se ha desatado. Sin embargo el área de prevención sólo recientemente ha comenzado a incorporarse a las preocupaciones de las organizaciones españolas. En 1996 el CIP organizó un seminario sobre el tema con Saferworld e International Alert (del Reino Unido). En la actualidad mantiene dos proyectos sobre la relación entre prevención de conflictos y cooperación al desarrollo y prepara otro sobre prevención y recursos ambientales (especialmente recursos hídricos). Con motivo de que España asumió la presidencia de la Unión Europea en el primer semestre de 2002, Intermón-Oxfam, IECAH y CIP organizaron un seminario europeo con ONG y Gobiernos acerca de la prevención. Un grupo de investigadores coordinados por Mariano Aguirre y Cecilia Bruhn elaboraron para el IECAH e Intermón-Oxfam *Guerra y olvido*, sobre Estados frágiles y conflictos armados en África Subsahariana y las políticas de prevención de conflictos de la Unión Europea (Colección Informes, N° 20, Intermón-Oxfam, 2002).

Sobre reconstrucción y rehabilitación posbélica y reconciliación en sociedades divididas se mantienen distintos proyectos en Hegoa, el CIP y la Fundación SIP, que en estos momentos tiene en marcha un análisis del papel de la prensa en la resolución creativa de conflictos. En esta materia son referencia los trabajos de Karlos Pérez de Armiño sobre Mozambique (*Guía de rehabilitación posbélica. El proceso de Mozambique y la contribución de las ONG*, Hegoa, 1997) y los del profesor de la Universidad de Deusto Carlos Martín Beristain, entre otros "Justicia y reconciliación. El papel de la verdad y la justicia en la reconstrucción de sociedades fracturadas por la violencia" (Hegoa, 2000). A iniciativa de UNESCO Etxea, y con la participación de investigadores de distintos centros,⁴² se ha creado el Grupo de Estudios de Reconstrucción Posbélica (GERP). Sobre esto es importante el volumen *Después de la guerra. Un manual para la reconstrucción posbélica*.⁴³ También hay que mencionar las publicaciones de Jesús María Alemany "La paz en situaciones de crisis prebélica" (Sal Terrae, octubre de 2000) y "El servicio de la reconciliación" (Sal Terrae, octubre de 2002).

⁴² Karlos Pérez de Armiño y Clara Murguialday de Hegoa, Rafael Grasa (catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona), Raül Romeva (de la Cátedra UNESCO de Paz y Derechos Humanos) y Francisco Rey (del IECAH y Cruz Roja Española).

⁴³ Tamara Osorio y Mariano Aguirre (Coord.), Icaria, Barcelona, 2001.

El CIP y el Núcleo de Paz de la Universidad de Coimbra coordinaron el seminario (y futuro libro) sobre prevención de conflictos y medios periodísticos, celebrado en 2002 en la Universidad de Coimbra. Con relación al papel de los medios se ha publicado recientemente Eloísa Nos Aldás (Ed.), *Medios periodísticos, cooperación y acción humanitaria. ¿Relaciones imposibles?* (Icaria, 2002).

Sobre la reconciliación en sociedades que atraviesan situaciones de conflicto o posconflicto, el Comité Español del ACNUR y el Programa de Acción Humanitaria, en colaboración con otras instituciones españolas e internacionales, está realizando una serie de seminarios sobre "Conflictos: prevención, resolución y reconciliación", cuya culminación será una conferencia final en el marco del Foro Universal de las Culturas Barcelona 2004. El proyecto tiene como fin analizar distintos escenarios desde dos perspectivas: los mecanismos jurídico-políticos (*peace-making*) y las iniciativas psicosociales (*peace-building*), así como la interacción entre ambos. A través de un análisis comparativo y utilizando un enfoque multidisciplinar se busca identificar aquellos elementos que facilitan o dificultan un proceso de reconciliación y extraer propuestas concretas de acción para procesos de paz.

La Fundación SIP ha realizado un foro y publicaciones sobre procesos de pacificación en el mundo, con especial atención a Suráfrica, Irlanda del Norte y Colombia. Su intención es analizar la dinámica y estado de estos procesos de paz pero también captar los factores que los facilitan o dificultan, para obtener conclusiones e intentar mejorarlos. Desde esa perspectiva recientemente se ha publicado Lucía Alonso, *Reanudar lazos rotos. Estudio sobre reconciliación en Camboya* (Icaria-SIP, 2003).

La opción de la UNESCO por impulsar una cultura de paz ha obtenido cierta visibilidad en España gracias a las aportaciones del ex director general de este organismo y presidente de la nueva Fundación Cultura de Paz, Federico Mayor Zaragoza, plasmadas entre otros muchos documentos en *Los nudos gordianos* (Círculo de Lectores, 1999) o *El derecho humano a la paz* (UNESCO, 1997). Un volumen básico para entender los conceptos de la paz, la violencia y el conflicto y cómo abordar y transformar los conflictos es Vicenç Fisas, *Cultura de paz y gestión de conflictos* (Icaria, 1998), donde también se aborda la cuestión del desarme y el dividendo de paz, así como sus trabajos ya mencionados sobre los retos de la ONU. Y el artículo de Jesús María Alemany "Mecanismos de justificación de la violencia y cultura de paz" (*Revista de Fomento Social*, N° 55, 2000).

Conclusiones

La investigación para la paz en España tiene los mismos problemas de conceptualización y definición de su campo de acción que en otros países (EE UU, Gran Bretaña y otros). Por lo tanto, hay estudios académicos y no académicos que no se autodenominan de *Peace Research* pero que,

sin embargo, podrían ser considerados como una aproximación a los estudios sobre paz. Por el contrario, los estudios que se autoclasifican como orientados hacia o sobre la paz han estado, hasta muy recientemente, fuera del ámbito académico, donde ahora están entrando lentamente.

Los estudios sobre cuestiones de paz y seguridad en sentido amplio (desde el marco general —la globalización— hasta los aspectos particulares como las guerras en África) en España son, en general, empíricos sobre casos particulares y, todavía más, centrados principalmente en las áreas de interés tradicional, oficial y no oficial, de España: América Latina y en mucho menor medida la región mediterránea.

Falta, por lo tanto, teoría sobre las relaciones internacionales en general, y sobre estas relaciones y los diferentes aspectos de las cuestiones de paz y guerra desde el *Peace Research*. Faltan también estudios de cuestiones particulares y distintas dimensiones de los conflictos (género y conflictos, economía política de las guerras, derechos humanos y conflictos, etc.).

Resalta, sin embargo, en el caso español el intento de estudiar las cuestiones de la guerra y la paz desde la filosofía política y desde la historia y otros campos. Igualmente, hay trabajos sugerentes que vinculan las teorías históricas y económicas del sistema mundial con la cuestión de la paz y la guerra.

Hay dos aspectos especialmente promisorios. El primero, que se ha generado un campo intermedio de investigación y formación que está situado entre el mundo académico y no gubernamental. El segundo, que la Universidad se ocupa de cuestiones como las migraciones, el multiculturalismo o la economía internacional desde perspectivas que incluyen cada vez más las cuestiones de la guerra y la paz. Sin embargo, la investigación para la paz sigue teniendo una presencia escasa en las universidades, al contrario de lo que ocurre, por ejemplo, en EE UU.

La investigación para la paz no tiene apoyos institucionales. Algo coherente con la falta de interés en investigación y desarrollo (I+D) en general en España, dentro del contexto europeo (España es el penúltimo país de la UE en inversión pública en I+D, sólo por delante de Irlanda). En este campo hay, sin embargo, un claro apoyo económico con orientación política por parte del Gobierno español en los fondos que destina, junto con empresas y bancos privados, a potenciar el Real Instituto Elcano de estudios internacionales y estratégicos.⁴⁴

Los centros de investigación para la paz afrontan un grave problema de debilidad financiera y organizativa atribuido, en parte, a esa escasa voluntad política de apoyar este tipo de actividad en centros independientes. Hay más apoyo desde algunas instituciones de carácter autonómico o municipal, Universidades y algunas fundaciones. Sin embargo, las convocatorias para proyectos de

⁴⁴ Por ejemplo y en el marco de la crisis de Irak, lejos de actuar como un centro de reflexión y pensamiento liberal y neutral, este Instituto adoptó desde su dirección una posición beligerante a favor de la guerra contra Irak.

cooperación para el desarrollo no contemplan líneas para financiar proyectos de investigación, algo que afecta también a las grandes ONG que quieren desarrollar esta actividad. Tampoco es fácil lograr que las empresas privadas se involucren. Las dificultades financieras dificultan los proyectos de largo plazo y la coordinación entre los centros, que se ve reducida a iniciativas puntuales, y dan lugar a una débil articulación entre los investigadores.

Destaca en España la sensibilidad de los centros con el hecho plurinacional: desde Hegoa en el País Vasco al Igadi en Galicia o el CIDOB en Barcelona, las distintas lenguas oficiales se han incorporado a estos estudios, un valor multicultural destacable y una característica que enriquece el aporte de la investigación.

La proyección social depende mucho de los públicos objetivo. Hay un crecimiento sostenido del número de masters y cursos de especialización y de los alumnos en numerosas universidades e instituciones. La atención de los medios de comunicación es discontinua y selectiva y depende de que el tema esté en el debate público (como ocurrió durante la crisis de Irak).

En cuanto al nivel de influencia sobre los actores políticos, es variable en función del momento y de la institución. La investigación para la paz parte de una perspectiva crítica del orden establecido y tiene voluntad normativa, es decir, que plantea alternativas al modelo dominante. A su vez, tiene un carácter internacional y opuesto a los intereses particulares de actores o Estados, lo que la aleja de la visión realista y centrada en el Estado-nación. En la situación política actual en España, la adhesión gubernamental a las opciones más duras de *realpolitik* hace muy compleja la tarea de plantear alternativas y la receptividad oficial es prácticamente nula. Estos trabajos, por tanto, tienen escasa incidencia en la elaboración de la política exterior. Es mayor la atención de algunas Administraciones regionales o locales, sindicatos, ONG, Universidades y determinados partidos de la oposición.

El intenso debate público generado por la crisis de Irak y la emergencia de un amplísimo movimiento de oposición a esa guerra pareció abrir un espacio social para plantear alternativas. Este movimiento puede relacionarse con otros fenómenos contemporáneos como el aumento de las ONG y el voluntariado, los movimientos de desobediencia civil, las manifestaciones por la justicia global y las muestra masivas de solidaridad (como la que se dio en Galicia para la limpieza del petróleo del Prestige en las playas), todos ellos, como afirma el filósofo José Antonio Marina, síntomas de afirmación del protagonismo ciudadano. A la vez, la implicación del Gobierno español en la guerra, con la oposición del 90% de la población, generó un incipiente debate sobre las deficiencias de la democracia y la necesidad de avanzar hacia una democracia más participativa y no sólo representativa.

Sin embargo, con el fin de la guerra el movimiento se diluyó con rapidez, ante la decepción por el escaso poder de la opinión pública. Esto mostró los límites y la escasa articulación de un movimiento cuya característica fundamental es la oposición pero con escasa articulación con la

reflexión, el análisis y la teoría, que permitirían avanzar en alternativas y ver con claridad el objetivo más allá de cuestiones concretas como, en este caso, la guerra de Irak. La escasa conexión entre el activismo anti-guerra y el ámbito de la investigación para la paz probablemente puede ser atribuida de forma equitativa a ambas partes. El movimiento por la paz podría resurgir, quizá, a medida que EE UU lance más guerras.

Sin embargo, hay que matizar que no se trata de un movimiento contra "la guerra" sino contra una guerra determinada, en este caso la de Irak. Hay otras muchas guerras en curso, con situaciones muy graves como la de Liberia en el verano del año 2003, que no han suscitado debate público ni la atención del movimiento contra la guerra, ni en España ni en otros lugares. Por tanto se puede afirmar que el movimiento se queda desconcertado ante situaciones más complejas donde las relaciones de poder y las responsabilidades no están tan claras.

"Es preciso volver al debate planteado en los 90 por el entonces secretario general de la ONU, Boutros Ghali, para establecer un régimen internacional de protección de los derechos humanos elementales y de las intervenciones humanitarias. Esa protección puede ser preventiva o coactiva, pactada con los actores armados o impuesta, pero no deben decidirla solamente los Estados más fuertes sino también un secretario general con voz propia, otros Estados no centrales y actores no estatales. El debate sobre la protección tiene que volver a plantearse política e institucionalmente por parte de Gobiernos y actores sociales que ayer se manifestaban contra la guerra en Irak y hoy no parecen interesados en la tragedia de Liberia".⁴⁵

En el futuro una vía de actuación podría ser conectarse con el ámbito de los estudios para la paz o con los movimientos por la justicia global cuya máxima expresión es el Foro de Porto Alegre, en la medida en que no sea sólo oposición a una guerra concreta sino crítica global a unas estructuras internacionales donde no hay mecanismos para ejercer el control sobre alguien decidido a usar la fuerza y establecerse como Imperio al que todos se someten, o donde el intervencionismo humanitario se practica de forma arbitraria y selectiva (en Bosnia y Kosovo pero no en Chechenia o Ruanda), lo que puede llevar a pensar que los derechos humanos no valen lo mismo para todos. En definitiva se trataría de pasar del debate emocional sobre cómo parar una guerra al análisis y la reflexión sobre los mecanismos existentes para actuar en estos contextos y cómo mejorarlos. Por ejemplo, sobre cómo avanzar en la creación y fortalecimiento de instituciones multilaterales y de regímenes eficaces de protección de los derechos humanos. Los investigadores por la paz tienen aquí un papel que jugar, para otorgar conocimiento, coherencia y racionalidad a esa sensación de descontento y contribuir a la formulación de alternativas.

Madrid, septiembre de 2003

⁴⁵ Mariano Aguirre, "¿Por qué a casi nadie le importa Liberia?", *El Correo Español*, 6 de agosto de 2003.